

El Teléfono

AÑO VIII-NÚM. 1.581

PERIÓDICO POLÍTICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

Administrador- J. R. GOROSTIZAGA

Director: FEDERICO CASTELLANOS

EL TELÉFONO

Mercedes, Julio 30 de 1901

Telegramas

Montevideo, 29. — A EL TELÉFONO. — Se prepara una reunión de hijos de franceses de toda la república. En ella convalidará la forma de celebrar una gran fiesta en la que tratará que todos los altos personajes franceses de influencia, inicien y sostengan una activa propaganda a fin de obtener que los capitales franceses sean colocados en este país aplicando los a empresas de distinta índole. A dicha fiesta, que promete alcanzar bastantes proporciones, asistirán el ministro y cónsul francés en esta capital, los ministros de relaciones y fomento, miembros de la empresa constructora del puerto, los presidentes de las sociedades francesas, etc. etc.

— Causa alayana la tardanza del vapor inglés *Oriza*, esperado del Pacífico.

Última Hora

Efectuóse esta tarde el sepelio del coronel Joaquín Santos.

— El presidente de la República que avisó asistir hoy a su despacho en la casa de gobierno, desistió de ello después, diciendo que teme un atentado.

— El Nacional ataca el manifiesto del directorio nacionalista a causa de no definir abiertamente las aspiraciones del partido.

— Coméntase que Acevedo Díaz sostendrá hoy una larga conferencia telefónica con el general Saravia.

— Anunciase una huelga de varios gremios, incluso los sastres, panaderos y zapateros.

— En el corriente mes el tesoro nacionalista aumentó en 15.700 pesos.

— Hay continuaban produciéndose manifestaciones anticlericales en Madrid y Barcelona. Las Monjas de Madrid, creyendo en peligro, huyeron de los conventos llevando las joyas de los altares.

Directorio del Partido

LA CIRCULAR MANIFIESTO

Directorio del partido nacional.

Montevideo, julio... de 1901. — Señor presidente de la comisión directiva nacionalista del departamento de... Tenemos el honor de comunicar a la misma comisión que usted preside que el nuevo directorio del partido elegido por el congreso elector, en sesiones del 14, 15, 16 y 17 del corriente, ha quedado constituido en esta forma: Presidente: don Enrique Anaya; primer vicepresidente: don José Luis Baena; segundo vicepresidente: don Juan Gil; vocales: don Federico Brito del Pino, don Juan R. Albistur, don Juan A. Smith, don Francisco Hacedo Suarez, doctor don Escolástico Inas, doctor José Romero, doctor don Alfredo Vidal y Fuentes; secretarios: doctor don Aureliano Rodríguez Larreta y doctor don Eduardo Lamas.

Cógenos, al mismo tiempo, la satisfacción de hacer saber a esa comisión, que continúan siendo presidentes honorarios del directorio los señores doctor don Estanquillo Tomé, don Agustín de Vedia y general don Aparicio Saravia, habiendo éste retirado, a solicitud de algunos amigos, la renuncia que había presentado. Queda, por lo tanto, integrada la corporación directiva del partido y en estado de continuar las importantes tareas que le están encomendadas.

Los hombres cambian en la dirección de nuestros asuntos públicos; unos correligionarios ceden a otros sus puestos directivos del partido, pero éste permanece siempre el mismo, sin que ese simple accidente de la vida democrática pueda alterar su organización ni conminar su disciplina.

Es, pues, el momento de volver a la obra, buscando como siempre inspiración en los altos ideales que forman el programa del gran partido en que mi-

litamos y que han hecho que éste responda en todas las épocas de su historia a las exigencias del país, sin cálculos aviesos, sin vasilaciones y sin temores.

El nuevo directorio crea conveniente aprovechar esta oportunidad para dirigir la palabra a las comisiones departamentales y por su intermedio a todos los correligionarios, haciendo algunas declaraciones sobre los rumbos que considera necesario seguir, en presencia de la gravedad de los problemas políticos que el país está llamado a resolver brevemente.

Opina, ante todo, que es obra patriótica mantener las ideas de armonía y de concordia que crearon la situación política actual, y que todos, deben esforzarse para fortalecer los resortes que hayan podido debilitarse en los últimos meses por exageraciones de partido, ya hayan procedido éstas de uno ó de otro bando.

La política que llevó al acto memorable del 10 de febrero de 1893, como consecuencia natural del patriótico pacto de septiembre de 1897, ha producido ya el restablecimiento de la honradez administrativa en el manejo de los dineros públicos, ha abierto para el país una época de expectativas y de esperanzas y ofrece para el porvenir la consolidación definitiva de las instituciones por el ejercicio tranquilo y garantido de los derechos que la constitución del estado acuerda a los ciudadanos.

Es notorio para todos los habitantes de la república, que ha sido el partido nacional uno de los primeros y más poderosos sostenedores de esta situación, y que, sin su concurso patriótico y abnegado, habría tardado lugar hace ya tiempo la restauración del régimen honesto que cayó el 10 de febrero de 1893 en medio del aplauso de la opinión general.

Hay motivos para creer que esa situación de armonía y concordia cívica, abriendo la lucha entre los elementos políticos, coalizados hasta ayer no más y disponiéndose a disputar las posiciones oficiales en la elección general que debe tener lugar en noviembre próximo, aun que esa lucha pueda poner en peligro todas las conquistas alcanzadas en los últimos años?

Este es el grave problema que debe resolver la convención del partido y sobre el cual el directorio se crea en el caso de pronunciarse leal y abiertamente, en el desempeño del mandato que ha recibido de sus correligionarios y en cumplimiento de los deberes que le impone la carta orgánica de la comunidad política cuyos destinos preside.

El partido nacional, fiel a su programa y a su antecedentes históricos, no se ha opuesto en el pasado, ni se pondrá hoy, a soluciones de paz y de concordia, siempre que éstas no lesionen sus derechos y respondan a los bien entendidos intereses de la patria.

El partido nacional no ha buscado nunca el poder por el poder; y en su amplio programa de 1872 declaró solemnemente, a la faz del país, que propendería a llevar a la representación nacional y a la presidencia de la república a los ciudadanos más capaces de realizar su felicidad, por sus virtudes y sus talentos, y que no vacilaría en escogerlos fuera del seno de su comunidad política, siempre que estuviesen de acuerdo con las ideas y propósitos fundamentales que ella profesa, — y no puede, por consiguiente, ser contrario hoy a lo que ha creído treinta años proclamó como una de las conclusiones capitales de su bandera de principios.

Lo que no puede aceptar es que se pretenda arrastrarle a ninguna clase de soluciones por medio de amenazas y de actos agresivos, porque en esas condiciones su natural alíveo se revelaría contra la imposición, y los resultados contrarios al propósito que se persigue, serían su consecuencia inmediata, causando grandes males a la república.

En armonía con estas ideas, el directorio ha resuelto mantener en suspenso la convocatoria de la convención hasta que no se restablezca, en breve tiempo, como es de esperarse, la tranquilidad de los espíritus, perturbada por los últimos sucesos, y se prepare el ambiente sereno que es indispensable para que tengan lugar, sin apasionamientos, las deliberaciones de la más alta autoridad del partido.

Entre tanto, reitera la recomendación

de su nota circular de 18 del corriente, para que esa comisión se preocupe, — y así lo recomiendo a las seccionales de su dependencia, — de la depuración de los registros cívicos en el período de tallas que va a abrirse próximamente.

El registro cívico es permanente; y cualquiera que sea la solución que se dé al problema político de actualidad, es necesario conservarlo limpio de todo error y de todo vicio.

El partido nacional, firme en su derecho, debe concurrir con su resolución y entereza a la próxima lucha democrática a que está llamado por disposición de la ley y en cumplimiento de los deberes que su actuación cívica impone a la comunidad en que militamos. Dejaría las esperanzas que el país funda en el patriotismo y elevación de sus procedimientos, si ante la eventualidad de un acontecimiento de los partidos deserta del puesto de honor que le está señalado en la depuración de los registros cívicos y al pie de las urnas.

Dios guarde al señor presidente muchos años. — Enrique Anaya, José Luis Baena, Juan Gil, Federico Brito del Pino, Juan R. Albistur, Juan A. Smith, Escolástico Inas, José Romero, Alfredo Vidal y Fuentes, Aureliano Rodríguez Larreta, Eduardo Lamas.

Actitudes irregulares y llamado al deber

Hay que estar bajo bandera y dentro de programa.

Bajo bandera, porque lo impone la lealtad.

Dentro de programa, porque lo imponen la disciplina y el interés de los propósitos finales que son avario y norte de las actividades comunes.

Esto decimos, aludiendo a aquellos correligionarios que, movidos sin duda por impulsos nobilísimos, vienen tomando parte directa en las manifestaciones que se realizan a favor del acuerdo de los partidos.

Y muy especialmente, aludiendo a los que ocupan puestos oficiales en las filas, ó sea a los que invisten autoridad.

La autoridad suprema, que es la que señala rumbos, no ha dicho palabra sobre la invitación que le hiciera la comisión acuerdista.

En cambio, ha recomendado por reiteradas veces a las subalternas y compañeros de causa — en general, que deben preocuparse con todo celo de los detalles que atañen al acto cívico de noviembre.

Esos detalles son hoy habilitarse para ejercer el derecho de tacha, como medio de depurar en lo posible el registro cívico; y preaverse contra los que puedan oponerse por adversarios poco leales.

El acuerdo se hará, ó no se hará. Problema que resolverán a su tiempo quienes deben resolverlo.

No concierne ni a las autoridades subalternas, ni a las unidades aisladas de los partidos.

Luego, esas autoridades y esas unidades aisladas, están en el caso de mantenerse en actitud pasiva.

Sobre todas las primicias, por múltiples razones que sería prolijo é ineficaz enumerar.

El hecho, además de concurrir a demostraciones públicas en favor de contra el acuerdo, aparece compromisos que podrían traducirse mañana en gérmenes de anarquía.

El partido tiene su bandera.

Los elegidos para conducirla con honor y con gloria, no la han clavado hasta ahora en ningún punto del camino.

La llevan recta hacia el final de la jornada.

Hacia el comicio libre de noviembre.

Los que la sigan con convicción y con lealtad, no deben desampararla y detener su marcha para colarse a la sombra y prestigiar otra extraña, por simpática que ella sea.

Y es lo que hacen, sin duda inspirados en sentimientos generosos, repetidos, los que concurren a las manifestaciones que se realizan por iniciativa y bajo el patrocinio de los distinguidos ciudadanos que constituyen la comisión acuerdista.

El partido tiene su programa.

Los llamados a interpretarlo, asumiendo responsabilidades solemnes ante sus correligionarios y ante el país, no han dicho que es deber patriótico decretar un paréntesis a las actividades

internas de la colectividad, para entonces hinchar de halabanza a fórmulas ajenas a esas actividades.

Y es lo que hacen los que forman coro a los bajos, barfones, tenores absolutos y tenores ligeros del constitucionalismo.

Prudencia y cordura.

Sobre el impulso primo y las simpatías individuales, deben alzarse el respeto a la bandera y la consagración al programa. — (El Nacional)

DE UN EX-DELEGADO COLORADO

VERDADES COMO PUÑOS

A MIS DISTINGUIDOS CORRELIGIONARIOS DR. D. JOSÉ ESPALTER E INGENIERO DON JOSÉ SERRATO.

De nuestro colega *La Campaña* de Fray Bentos, reproducimos la siguiente carta política. Se relaciona con el discutido asunto de la elección de senador por Río Negro; en el cual más templados ya los apasionamientos, se está haciendo la luz a cuyo influjo se descubren las matufas cometidas para disputarle al partido nacional el triunfo que obtuvo en las urnas, amparado solo en sus fuerzas y en su derecho.

Las francas y terminantes declaraciones que contiene la carta de la referencia tienen el doble mérito de estar referendadas por la firma de un colorado que actuó como delegado de un club de su partido en la elección aludida. — y que las formula obediendo a los dictados de su conciencia y a la nobleza de sus sentimientos.

Lean y mediten los señores colorados, que han agotado todos los términos para denigrar la actuación de los nacionalistas en la elección de Río Negro.

Pasada la impresión del primer momento, producida por mis declaraciones como delegado del Club «Juan L. Cuestasa» de ésta, en las pasadas elecciones de Senador, me creo obligado explicar a Vds. los móviles que me han guiado a fin de evitar me crean un trasfuga negociante con mi partido.

La verdad en política, es la mayor de las virtudes que puede atesorar un hombre y un partido, esclavo de esta idea, sentí molestado mi espíritu ante los vergonzosos manejos de que se me hizo instrumento, para ganar las elecciones. Contrariado, proseguí la consigna de observar como delegado de dicho club, votos de conocidos vecinos, pero apercibido de que el objeto perseguido era solo el de justificar protestas, vuelvo sobre mis pasos. Deseaba el triunfo de mi partido, pero lo deseaba honrado, sin mácula y sin enjuagres. Vd. lo sabe bien señor Serrato, y el hecho bastante contrarió su honesto espíritu, que ello no ha sucedido para desdoro de nuestra causa, en esa elección. Después de haberse dicho en todos los tonos por los hombres que han dirigido nuestra política Departamental, que éramos mayoría absoluta en los Registros, no puedo aceptar como colorado, se justifique esa mayoría, ganada una elección por medios ilícitos. La tradición de nuestro partido no es la de *chinchillos*, y toda vez que nos pusimos frente a frente al adversario, pretendiendo disputarle el triunfo, debemos ser dignos de esa honrosa tradición, siendo grandes en la derrota!

El deseo correligionarios, de que nuestro glorioso partido no llegue por el fraude y la mentira, al puesto reservado a las verdaderas mayorías, justifica mi actitud, que no dudo. Vds. aprobarán, pues reconozco rectitud y honradez política bastante, para desear a mi partido, el triunfo leal, el triunfo de la idea, y no el del fraude y la mentira, que envilece, arrastrando por el todo, nuestro altruista programa de principios.

Este modo de pensar, invariable en mí, motivó mi franca y leal declaración de la que no estoy arrepentido, por ello no soy ni un negociante, ni un defecionado, sirvo la justicia y la razón, y no pregunto el color político de quien la tenga para dársela. Esta sinceridad de ideas me lleva a explicar a Vds. mi actitud, los conozco y sé que sabrán juzgarla, sin pobres apasionamientos; son las opiniones que busco, las demás me tienen sin cuidado, por eso no contesté los torpes insultos que me dirigieron los que poco tiempo antes de es-

tos sucesos me llamaban distinguido correligionario.

Oportunamente haré nuevas publicaciones al respecto, que como ésta tendré el honor de dedicarles.

Agustín Fernandez.

Fray-Bentos, Julio 24 de 1901.

Contra los vinos artificiales

El señor Ministro de Hacienda tiene en preparación un importante proyecto de reforma tributaria, relacionada con la elaboración de vinos artificiales en el país, proyecto que someterá oportunamente a la consideración del señor Presidente de la República.

Según nuestros informes, el señor Diego Pons encara el asunto desde el punto de vista de los intereses fiscales, puesto que esa fabricación constituye la principal causa de la morma que se observa en la renta aduanera por concepto de importación de los vinos extranjeros; desde el punto de vista de la protección que merece la gran industria vitícola, a la cual los vinos artificiales hacen una competencia verdaderamente desastrosa; y, en fin desde el punto de vista de la higiene, por cuanto muchos de los brevajes que se expenden bajo de la denominación de vinos son muy perjudiciales para la salud de los consumidores.

El señor ministro considera también el hecho de que la fabricación indicada obsta en el terreno de la competencia comercial a que nuestra industria vitícola se consolió, desde que los bajos precios a que se expenden los tales brevajes, arrastran a algunos de los viticultores a la preparación de vinos para el consumo, que concluyen por desmerecer el producto natural del país, vulgarizando la especie errónea de que los vinos de la República no dan vinos que puedan competir con los extranjeros.

Al propio tiempo el señor Diego Pons tiene presente que Francia ha realizado desde hace tiempo y con perfecto éxito una reforma análoga, obligando a los fabricantes de vinos artificiales a indicar en sus respectivos envases la especial naturaleza de sus productos.

Lo que se propone, pues, el proyecto que acabamos de anunciar es en resúmen: medidas para trabajar la fabricación aludida, en beneficio de la higiene pública, del fisco y de la industria vitícola.

Don Luís Aboal

† EL DOMINGO

Entre 8 y 9 de la noche del domingo entregó su alma al Todopoderoso el señor Luís Aboal, miembro apreciable de nuestra sociedad.

Enfermo desde hace tiempo, sus padecimientos, que de continuo lo postraban, tuvieron una agravación en los últimos días de tal carácter, que fueron vanos todos los esfuerzos hechos para evitar el fatal desenlace de que informamos.

El señor Aboal ha muerto a los 54 años de edad. Natural de España hacia más de 30 años que estaba radicado entre nosotros.

Se distinguió siempre por la integridad de su carácter y su honradez a toda prueba.

Hombre en quien se depositaba ilimitada confianza, fué administrador de varios bienes, acreditando con su proceder honorable y caballeresco el honroso concepto de que disfrutaba.

La inhumación de los restos del señor Aboal se verificó ayer a las 4 de la tarde, esterilizándose en ese fúnebre acto las simpatías que habíase conquistado en todas las clases de nuestra sociedad, y lo mismo entre nacionales que entre extranjeros. En el cortejo, que fué muy numeroso figuraban distinguidos miembros de nuestra sociedad y las principales autoridades.

Al lamentar el sensible fallecimiento del señor Aboal enviamos a sus deudos la expresión de nuestra condolencia.

